

# APUNTES PARA NUEVOS CONCEPTOS DE AUDITORIA

*Federico Archibold P.\**

El moderno Auditor Interno no es el simple revisor de cuentas de otros tiempos. En la actualidad, tanto la alta dirección de la empresa como sus ejecutivos superiores, confían no sólo en la habilidad profesional del Auditor Interno para detectar deficiencias operacionales, sino en su buen juicio para sugerir fórmulas eficaces para la solución de los problemas. Además, se interesan por conocer su dictamen sobre el resultado de la revisión de las operaciones y su evaluación objetiva de la capacidad y actuación del personal de la empresa.

---

\* Contador Público. Director del Programa de Contaduría UMNG.

El reconocimiento de la eficacia y el potencial de la Auditoría Interna, por parte de la administración ha elevado al Auditor Interno a un nivel responsable e independiente en la escala jerárquica de la división de funciones. De ahí que, en gran número de organizaciones, el jefe de la Auditoría Interna dependa directamente de la Junta de Directores, o del Presidente o Gerente de la institución.

La Auditoría Interna desempeña cada día un papel más relevante debido principalmente a los siguientes factores:

- a. La creciente complejidad de los métodos contables, administrativos y de operación.
- b. La tendencia cada vez más acentuada a la descentralización con el consiguiente aumento en la delegación de autoridad.
- c. La creación de gran número de niveles de operación.

### CONCEPTO

La Auditoría Interna es, fundamentalmente un control de controles. Es una actividad independiente dentro de una

organización, cuya finalidad es examinar las operaciones contables, financieras y administrativas, como base para la prestación de un servicio efectivo a los más altos niveles de dirección. En otras palabras, es un control administrativo que funciona sobre la base de la medición y evaluación de otros controles.

### NUEVA CONCEPCION FILOSOFICA

El concepto tradicionalmente "policial" del Auditor Interno, ha evolucionado a través del tiempo. La nueva concepción tiende a considerar a la Auditoría Interna más bien como un servicio de asistencia técnica al personal, dentro de la institución, aún sin descuido de su primordial responsabilidad de revisar las operaciones y evaluar el funcionamiento del control interno. Fiscalizar a la par que asesorar ha de ser, pues, según esta modalidad, el verdadero objetivo de la Auditoría Interna.

El elemento humano, sin duda, constituye el capital de trabajo más valioso de cualquier empresa. Es obvio asimismo que cuanto mayor sea el grado de eficiencia del personal, tanto más fructífero será el resultado final de la gestión

administrativa. Contribuir a desarrollar la calidad intrínseca de estepreciado activo, mediante la promoción intensiva de sus cualidades innatas, debe ser, de acuerdo, con la nueva interpretación, una de las tareas básicas del Auditor Interno.

El moderno Auditor Interno no es el simple revisor de cuentas de otros tiempos. En la actualidad, tanto la alta dirección de la empresa como sus ejecutivos superiores, confían no sólo en la habilidad profesional del Auditor Interno para detectar deficiencias operacionales, sino en su buen juicio para sugerir fórmulas eficaces para la solución de los problemas. Además, se interesan por conocer su dictamen sobre el resultado de la revisión de las operaciones y su evaluación objetiva de la capacidad y actuación del personal de la empresa.

Al mismo tiempo los máximos rectores de la institución requieren que dicho funcionario les sirva de "ojos" y "oídos" para poder ver y escuchar por su mediación todo aquello que normalmente no está a su alcance observar y oír por sí mismos, debido a la alta investidura de sus cargos. Es precisamente con este último criterio que por lo común delegan amplia autoridad en el Auditor Interno y lo hacen depender directamen-

te de los más altos niveles de dirección o de ejecución.

Por lo general, en todo individuo es posible hallar, en mayor o menor grado, talento susceptible de ser desarrollado en beneficio de la empresa, y el Auditor Interno es, por su formación profesional y conocimiento integral de la organización, uno de los hombres más calificados para coadyuvar al desarrollo de esa facultad connatural en el elemento humano de la misma.

La experiencia demuestra que muchas veces es posible hacer de un mal empleado un funcionario eficiente y útil si, con espíritu comprensivo y colaborador, se ofrece al que yerra la oportunidad de rectificar y de superarse. Y el crédito, por esta transformación o parte sustancial del crédito, debe corresponder al Auditor Interno.

Para el Auditor Interno no ha de representar ningún mérito personal ensañarse en sus informes con los errores y deficiencias humanas o de otra índole que pudiere advertir en el desempeño de su cometido. Mérito será -y seguramente la clase de mérito que la administración ha de sentirse más dispuesta a reconocer y premiar- su capacidad de demostrar que las deficiencias existentes en el pasado

han podido ser subsanadas, o se encuentran en proceso de ser subsanadas, gracias a la asistencia técnica del Auditor. Aunque la mayoría de las personas son, por idiosincrasia humana, sensitivas a la Auditoría, será el empleado negativo - aquel sin espíritu de superación personal- su más obstinado opositor. Ha de ser invariablemente este mal funcionario, por razón de su naturaleza intrínseca, que reconoce en su fuero interno, de ser más vulnerable a la crítica constructiva del Auditor, quien mayor resistencia le oponga, con el propósito de obstaculizar su actuación.

## FINALIDAD

La finalidad de la Auditoría Interna es prestar un servicio de asistencia constructiva a la administración, con el propósito de mejorar la conducción de las operaciones y de obtener un mayor beneficio económico para la empresa o un cumplimiento más eficaz de sus objetivos institucionales.

Para el logro de esta finalidad, el Auditor Interno ha de examinar las operaciones y considerar aspectos como los siguientes:

- a. Que los planes y la política general del organismo, así como los procedimientos aprobados para su ejecución, se cumplan de manera satisfactoria.
- b. Que los resultados de los planes y de la política general respondan, en su ejecución práctica, a los objetivos perseguidos.
- c. Que la estructura orgánica de la empresa, la división de funciones y los métodos de trabajo sean adecuados y eficaces.
- d. Que la adopción o revisión de algún plan, política, procedimiento o método, o algún cambio en la estructura básica o en la división de funciones, contribuya a mejorar el funcionamiento general de la institución.
- e. Que los bienes patrimoniales se encuentren debidamente protegidos y contabilizados.
- f. Que las transacciones diarias se registren en su totalidad correcta y oportunamente.
- g. Que la entidad se encuentre razonablemente protegida contra fraudes, despilfarros y pérdidas.
- h. Que los medios internos de comunica-

ción transmitan información fidedigna adecuada y oportuna a los niveles de dirección y ejecución responsables de la buena marcha de la empresa.

i. Que las tareas individuales se cumplan con eficiencia, prontitud y honestidad.

Al finalizar el examen, el Auditor Interno ha de informar a la administración, con objetividad profesional y absoluta independencia de criterio, el resultado de su trabajo, expuesto en forma de análisis, evaluaciones, observaciones y comentarios, así como sus conclusiones y recomendaciones.